

Todo efecto inmediato supone una causa inmediata de su misma magnitud.

3.º Toda creatura, ángel, demonio u hombre, es un sér peccable, porque es un sér falible, porque es un sér limitado."

I párrafos despues se hallan las aplicaciones de tales principios, en los terminos siguientes:

"Horrorosa desgracia para el sacerdote sacrificado!

"Horrorosa desgracia para el sacrificador, i para su jóven esposa; i para sus inocentes hijos, no solo horrorosa, sino inmensa!

"Pero no hai efecto sin causa;

"No hai efecto inmediato sin causa inmediata de su misma magnitud.

"Luego esa muerte tan horrendamente dada a un hombre, a un amigo, a un sacerdote, debe tener una causa suficiente.

"Pero aquí entra una distincion muy grave i por lo mismo muy imprescindible.

"Esa causa suficiente ha existido. Esto no admite duda; porque ahí está el efecto; i ese efecto no se da inmediatamente sin una causa inmediata de su misma magnitud.

"Pero atiéndase bien:

"Esa causa suficiente que existió para Umaña ¿es tambien causa suficiente para todo el mundo?

"He aquí la cuestion, la gran cuestion de todo este funesto drama."

Hasta aquí "La Ilustracion."

Toda esta critica está sofisticamente hilada, sin que queramos decir que la hilacion encierre malicia, o que de ello sea culpable el respetable autor del artículo.

¿Cómo no advirtió su autor que desde el instante en que admitió que Umaña pudo no tener causa suficiente (él habla de causa moral) para su enorme determinacion, o el uso de la regla no era acertado, ó quedaba echada por tierra la necesidad que ántes habia establecido de que todo efecto tenia que ser dado inmediatamente

causas. ¿Quién es la causa inmediata de este efecto inmediato? Pues un puñal impelido por la fuerza suficiente para hacer las heridas.

Como se ve, ese efecto está léjos de ser inmediato de la causa o motivo que produjera el estado moral agravado del matador.

Para enfurecer a un hombre hasta elevar su furor a la potencia homicida, basta a veces cualquier causa insignificante, si su organismo es iracundo, si está insano, si es débil su señorío sobre sí mismo. ¿Quién no tiene conocimiento de homicidios ejecutados por frioleras? Un bodoquin de miga de pan tirado a la punta de la nariz de un hombre, puede ser causa suficiente para cegar a este hombre a tal extremo, que si está armado de un cuchillo, de un garrote o de una pistola, en el acto hiera de muerte al que se lo ha lanzado.

Aquí el bodoquinazo ha sido la causa suficiente para producir la ceguera del hombre. La ceguera ha sido a su turno causa suficiente de otro efecto: empuñar el arma i dar el golpe. El arma i el golpe han sido causa suficiente de otro efecto: las heridas. Las heridas han sido causa suficiente de otro efecto: la muerte.

Con esto breve análisis esperamos que el lector habrá comprendido claramente el defecto que hai en la aplicacion de la regla mencionada. Sin embargo, estendámonos un poco, porque el asunto lo merece.

Segun el espresado artículo, todo homicidio debe tener una causa suficiente.

No se pierda de vista que el autor habla de causa moral, de motivo para agredir, de necesidad suficiente para matar.

¡Falsedad tan grande como toda la oscuridad de una tenebrosa noche!

¿Con que basta ver el cadáver de una persona violentamente muerta (¡ahí está el efecto!) para asegurar infaliblemente, indefectiblemente, con absoluta seguridad, con certidumbre

cuando la homicida es el puñal, el caldo de su olla para ver si está bueno de sal, le hunde el cuchillo i la deja sin vida en el acto. Este caso es práctico.

¡Horrendo efecto! ¿I es moralmente suficiente, es justificativa la causa que produjo la cólera del matador?

Bien vemos que la causa fisica del efecto fisico, la causa inmediata del efecto inmediato, si es suficiente para producir tal efecto. El cuchillo como causa es suficiente para producir la muerte como efecto; i aplicada así, i solamente así, la regla de critica espresa hechos.

Esa regla no permite otra aplicacion. Desde el momento en que del efecto se pasa a una causa que no es inmediata, desde ese mismo momento la regla será indebidamente aplicada i dará márgen a un error. Desde ese momento se estará fuera de la regla.

Esperamos que el honrado autor del artículo a que nos referimos, reciba estas observaciones como una mera contradiccion científica, ajena a cualquier intento desagradable en la amistad. No dudamos que dará las esplicaciones necesarias para evitar un deplorable viciamiento del criterio público.

Viviendo ahora a las causas primeras que pueden mover a los hombres a cometer asesinatos i homicidios, reconocemos que son innumerables; tantas cuantas se comprenden en el odio, el rencor, la desesperacion, el orgullo, la soberbia, la avaricia, la envidia, los celos i todas las demas pasiones.

Pero ninguna de esas causas de delito puede justificar un asesinato o un homicidio. Ninguna de ellas tiene la magnitud moral, la excelencia de calidad, de la vida humana. Esto, que está reconocido por nuestras instituciones i por la lei evangélica, lo puedo a su vez demostrar perentoriamente la razon.

No desconocemos que nuestra legislacion permite muchas especies de venganza particular i de castigo pú-

industrias importantes, nos trajo el último correo del Atlántico, dirigidas por nuestro ilustrado i laborioso corresponsal señor Estacio Santamaría.

Creemos que nuestros abonados estimarán en su verdadera cuantía el mérito de tan útiles escritos cuya lectura nos permitimos recomendarles.

SOBRE INSTRUCCION PUBLICA.

Berlin, 29 de mayo de 1872.

I

Hasta el dia de hoy tengo cartas de cuatro de los maestros directores de escuelas normales en Colombia despues de haber llegado a sus respectivos destinos, i me declaro completamente satisfecho del modo como han empezado su mision, así como de la manera con que se les ha acogido por la poblacion de las ciudades en donde han ido a enseñar. En Mompos, el señor Dumke, contratado por cuenta de la Municipalidad para la direccion del Colegio Pívillos, de tal modo se ha ganado las simpatías de las autoridades i de la sociedad ilustrada de aquella meritoria ciudad, que el señor Isaac Ribon, órgano fiel de los sentimientos de ámbos, me ha escrito repetidas veces que "tienen en el señor Dumke mas de lo que allí habian esperado que yo les enviara;" i este señor por su parte me escribe dándome las mas cordiales gracias por haberlo contratado para la ciudad de Mompos, cuya sociedad lo tiene cautivado por su hospitalidad, su amabilidad, su sencillez, su tolerancia, i mas que todo por el decidido interes que toda ella toma por la instruccion pública i por el progreso en todas sus faces. La opinion del señor Dumke tiene mucho peso, porque es hombre ilustrado en el verdadero sentido de este calificativo i está acostumbrado a tratar con jente culta. La Municipalidad de Mompos se compone de individuos pertenecientes al partido político que entre nosotros se llama conservador; i hago notar esto porque el señor Dumke es protestante, sin que esto haya sido obstáculo para que se le acogiera, como se le ha acogido, por toda la sociedad de Mompos, que es esencialmente católica, con los brazos abiertos; porque las sociedades cultas no aprecian a los hombres sino por su honradez, la pureza de sus costumbres i su

OK 2370

saber, cualidades que pertenecen al señor Dumke. En las sociedades cultas se juzga a los hombres despues de conocerlos a fondo, en las atrasadas se les juzga sin conocerlos. Desde que me impuse en las intenciones del benéfico señor Pinillos al fundar aquel colejio, formé el proyecto de convertirlo en una *escuela positiva* alemana i tracé el plan de ella que fué aprobado por el señor Dumke, i despues unánimemente por la Municipalidad de Mompos. Entre las materias de enseñanza figura en primera línea la de la religion del pais, porque mi opinion es que en las escuelas colombianas debe darse esta instruccion, i para ello me fundo en razones de mucho peso, i aun no lo niego, en lejitimas aspiraciones de partidario político. Ademas el señor Dumke, como hombre culto i de mundo que es, me declaró que no aceptaria el puesto, si la Municipalidad no establecia la cátedra de religion encargándola a una persona que mereciera toda la confianza de los padres de familia.

Mes i medio despues de la llegada del señor Dumke a Mompos, habia ya matriculados para estudiar en la *Escuela positiva Pinillos*, un gran número de niños i jóvenes de la misma ciudad i de las demas poblaciones de toda la provincia; i era tal el entusiasmo de los padres de familia al ver fundado un plantel en donde poder dar una educacion sólida a sus hijos, tan aptos para recibirla, que la idea de mandar por dos maestros mas para la escuela preparatoria, indicada por el señor Dumke, habia sido acogida por todos, i ya se pensaba en solicitar del Tesoro público un auxilio de \$ 2,000 anuales para el efecto; auxilio que debe darse del Tesoro nacional o de el del Estado de Bolívar, o del de ámbos, porque es de absoluta necesidad i una medida altamente política i social, sustentar por cuantos medios se pueda un establecimiento que está destinado a trazar el camino que se debe seguir en la enseñanza superior en Colombia, distinto de aquel en que los colombianos pasan los primeros años de su vida sin aprender cosa que valga la pena, sin formarse carácter independiente, sin adquirir nociones claras de la vida, i sí con la cabeza llena de hojarasca i de bambolla. De los niños no se forman ciudadanos útiles sino dándoles una instruccion de que puedan sacar verdadero provecho en la vida, que los

que se les puede botar, sin mas que una muda de ropa por toda riqueza, en cualquier rincón habitado del ancho mundo con la seguridad entera de que desde el primer día tendrá qué comer.

En estos dos meses pasados me han traído aqui varios niños del Estado de Bolívar para hacerlos educar, i sé que otros se han colocado en Brémen, en Hamburgo i en el interior de la Alemania. Ya pasan de una docena, todos de diez a trece años, la edad mas aparente para el efecto. Sorprendido pregunté a uno de los caballeros, que trajo a un hermanito suyo, de dónde les venia el entusiasmo por la educacion alemana. Me dijo: "En primer lugar, lo que vamos por allá todos los días, van jóvenes de este pais al nuestro, a las Antillas i a otras partes de América, algunos casi niños, e inmediatamente se abren paso con su instruccion, su orden, su consagracion al trabajo i su moralidad; ninguno de ellos deja de prosperar, aunque no lleven sino lo encapillado; en segundo lugar, lo que usted ha escrito sobre la educacion alemana nos ha llamado mucho la atencion, i hemos comprendido que a la solidez de aquella deben los alemanes ese carácter independiente, que los distingue i con el cual se abren paso para la prosperidad entre nosotros; en tercer lugar, lo que hemos oido decir respecto de los maestros que usted ha contratado para el Estado de Bolívar, los señores Dumke i Wallner, quienes desde su llegada se han captado las simpatías de todos en Mompos i en Cartajena. Si estos señores que, segun se nos ha informado, no son sino maestros elementales, son tan ilustrados i cultos, ¿cuánto no lo serán los profesores de los colejios de Berlin i otras ciudades alemanas?" Así se espresó para mi gran satisfaccion el colombiano en cuestion, que pertenece tambien al partido conservador bolivarense i es un perfecto caballero.

II

Lo que está pasando en el Estado de Bolívar hoy es de tanta trascendencia, que merece llamar seriamente la atencion de todos los colombianos amigos de la grandeza de su pais. Ese Estado tiene fiebre de desarrollo material i moral, i debe apoyarse decididamente por todos los medios imaginables. Hasta hoy, que yo sepa (tris-

un rincón aguardando órdenes del Gobierno jeneral, como habia sucedido a algunos de sus colegas. El señor Wallner así como el señor Hottschick, que está en Bogotá, han escrito a sus amigos cartas interesantísimas, en gran manera favorables al pais i a sus habitantes. Lo mismo ha hecho desde Mompos el señor Dumke; i estas cartas se han publicado en todos los periódicos de educacion de este pais, i debido a ellos Colombia se está cautivando de la manera mas completa las simpatías de Alemania. Todos los demas habrian hecho lo mismo, si se hubiera manifestado por las autoridades interes alguno por la mision que iban a llenar i por la que estaban tan entusiasmados al dejar su patria. El señor Hottschick ha tenido la fineza de decir que en Bogotá reina la mas completa tolerancia religiosa, i el señor Wallner refiere cómo tomó desde el día siguiente de su llegada su asiento en la Catedral i obtuvo del señor obispo permiso para tocar el órgano en las fiestas solemnes, i cómo le suplicó que nombrase un capellan de la confianza de la poblacion para que se encargase de la instruccion religiosa en la escuela normal. El Sr. Hottschick, hablando de nuestras costumbres sencillas, refiere cómo el Sr. Secretario de lo Interior i el Director de Instruccion pública lo visitan en su cuarto, i entre cigarro i cigarro se formulan los planes mas atrevidos sobre Instruccion pública. El señor Wallner habla de su paseo sobre los muros de Cartajena con el Presidente señor Santodomingo Vila. Estas pruebas evidentes de nuestras costumbres democráticas, han producido el mejor efecto entre la jente que emigra. Si tenemos paz, si nos resolvemos a juzgar a los hombres por sus méritos despues de conocerlos a fondo, si somos tolerantes, si tomamos interes por la cosa pública, estos señores seguirán escribiendo i sus cartas serán publicadas en los 500 periódicos sobre Instruccion pública que hai en este pais, i de ahí surjirá la emigracion alemana para Colombia. Véase cuán importante es hacer lo posible para que estos señores se formen buena idea de nosotros i de nuestro territorio. Lo que ha ganado ya en reputacion el Estado de Bolívar con las cartas de los señores Dumke i Wallner, es increíble; i eso no se debe sino al interes que por el bien público toman el Gobierno del Estado i la Muni-

blicas i una escuela en cada barrio." I volviendo a la demanda, exclamó: "Así paga el diablo a quien bien le sirve!"

III

Las cartas de los señores Dumke i Wallner a sus amigos me han ayudado en gran manera a conseguir los otros maestros que me faltaban, no porque aquí sea difícil conseguirlos buenos, sino porque yo los deseaba superiores en todos sentidos, como son los que han ido ya para el Estado de Antioquia, los que irán para allá mismo por el vapor de Brémen del mes de julio, la señora que fué para Bogotá i los que condicionalmente he contratado para el Estado de Santander. Aquí sí que puede exclamar el corresponsal bogotano del "Tradicionalista" bogotano: "Ya no vienen los maestros prusianos por *pacotillas*, sino que llueven!" I el aguacero seguirá porque los buenos hijos de Ocaña quieren tambien uno, otro los chiriqueños, i el Estado de Bolívar pedirá muchos mas, porque, como llevo observado, hai en él verdadera fiebre de progreso material i moral. El mascabado está tomando tanto crédito por la facilidad para fabricarlo, esportarlo i venderlo, que dentro de poco tiempo su produccion en cantidad será tan considerable como la del tabaco del Cármen, i en pocos años a tanto llegará que la esportacion del Estado de Bolívar en valor será igual a la de todo el resto de la nacion. Hai ademas en Cartajena, segun escribe el señor Wallner, *activa vida intelectual*. Hai un liceo o reunion en que se toca buena música i se hacen conferencias útiles, se está construyendo un *parque central*, hai una Sociedad de agricultura mui activa, i todo esto debido a la iniciativa particular. Los maestros de azúcar no van ya por *pacotillas* al Estado de Bolívar sino que llueven como los maestros de escuela prusianos sobre todo el pais, apesar de la burla del señor corresponsal bogotano del *Tradicionalista*: *Rira bien qui rira le dernier*: Hágase a un ladito con tiempo, señor mio, porque será atropellado, sin que se pueda evitarlo?

Dice tambien el señor Wallner que el colejio del Estado en Cartajena es relativamente bueno, a pesar del método de enseñanza que allí se sigue, que es el mismo que en todas partes tenemos, el *intélico* que hace de nuestros jóvenes hombres brillantes, si se quiere, pero que son en

dinero i todo
Universidad
ra i filosofía
to modelo p
ma especie
deberian ca
modelo, i o
ria igualmen
así lo solici
tar el plan
habria así s
la Nacion p
¿Seria este
i un bien
colejio de fu
tados, ausili
concentraría
rales al cum
i preciso de
práctica, ca
verdaderos
chosos a la
concentraría
zas profesio
el charlatan

A la Univ
todos los E
hacer estud
un mal o u
mi opinion.
capital de l
dos somos d
peridad tod
considerable
cientos o tre
cada año;
Estados, no
aseguraria
verdaderos
te culta de
causa de un
lancia ning
a medir sus
tarian al ca
res que ofr
blaciones. E
a los miop
los que aca

En Alem
con la recie
go ¿i cuál e
sus hijos, de
sio, i quier
de Berlin va
&c. i los de
universidad
sientes. No

sustentar por cuantos medios se pueda un establecimiento que está destinado a trazar el camino que se debe seguir en la enseñanza superior en Colombia, distinto de aquel en que los colombianos pasan los primeros años de su vida sin aprender cosa que valga la pena, sin formarse carácter independiente, sin adquirir nociones claras de la vida; i si con la cabeza llena de hojarasca i de bambolla. De los niños no se forman ciudadanos útiles sino dándoles una instrucción de que puedan sacar verdadero provecho en la vida, que los acostumbre al raciocinio, al análisis, a la observación; i esta instrucción se adquiere precisamente en las *escuelas positivas* i en las *escuelas politécnicas* alemanas. Como escuelas superiores, de donde se saque el certificado de capacidad para cursar facultad mayor en cualquier universidad americana o europea, esas son las escuelas del porvenir en Colombia; i la *Escuela positiva Pinillos*, siendo la primera de esa especie en el país, servirá de modelo a las que, al palparse los buenos resultados de ella, se formarán temprano o tarde en todos los Estados. Si he dicho que el curso completo de una *escuela positiva* o de una *escuela politécnica*, como las de este país, habilita para cursar facultad mayor, no significa eso que la instrucción que allí se recibe no sea completa. Completa es, i aquel que la adquiere no necesita mas para figurar entre los hombres cultos en cualquier parte del mundo, i para hacer en todas las circunstancias de la vida buen uso de sus facultades mentales i por consiguiente, para no morir de hambre en ninguna parte, como sucede a la juventud alemana que, apenas sale de una escuela superior, encuentra segura colocación a dondequiera que se dirija sobre la superficie de la tierra; en Africa, en Asia, en América, en Australia, en Europa, bajo el ardor del clima de los trópicos, en medio del hielo de los polos. I no se diga que esto lo hace la raza, no, lo hace únicamente la instrucción que se recibe en este país privilegiado en ese sentido, es decir, lo que adquiere la juventud que se educa en una escuela positiva, en una escuela politécnica o en un gimnasio alemanes. De cualquiera de estos establecimientos salen los jóvenes de tal modo formados científicamente, moral i físicamente, tan provistos de todo lo necesario para la vida social,

no en cuestión, que pertenece también al partido conservador bolivarense i es un perfecto caballero.

II

Lo que está pasando en el Estado de Bolívar hoy es de tanta trascendencia, que merece llamar seriamente la atención de todos los colombianos amigos de la grandeza de su país. Ese Estado tiene fiebre de desarrollo material i moral, i debe apoyarse decididamente por todos los medios imaginables. Hasta hoy, que yo sepa (triste es confesarlo) la ÚNICA AUTORIDAD que ha tomado verdadero interés por el pronto planteamiento de la escuela normal nacional, ha sido la del Estado de Bolívar; i sería imperdonable de mi parte si no aprovecharse esta ocasión para tributar al señor Santodomingo Vila el homenaje que merece por su patriótico comportamiento con el señor Wallner. Los maestros que yo contraté por cuenta del Gobierno nacional, llegaron al lugar de su destino causando mas sorpresa que si hubieran caído de los cuernos de la luna, debido a nuestras pésimas comunicaciones interiores; i en ninguna parte, de las que han llegado a mi noticia, se les ha dado por las autoridades la atención necesaria, excepto en Cartajena. Todas las demas se contentaron con decir que aguardaban órdenes de Bogotá; pero entre tanto no se les puso ocupación ninguna.

En Cartajena desde el primer día se pidió al señor Wallner cuenta de los útiles que llevaba, se le hizo escribir un informe sobre el modo cómo se debería arreglar el local i este se comenzó a arreglar en el acto, se le dió un asiduo maestro de español, i luego se le puso a visitar las escuelas públicas del Estado, mientras llegaba el tiempo de abrir la Escuela normal. Eso sí se llama tener interés por la cosa pública. ¿Por qué no se ha hecho en todas partes lo mismo? Porque entre nosotros hai muy poca seriedad i muy poco interés por el bien público. En Cartajena se le dijo al señor Wallner: "Vaya usted en compañía del Director de Instrucción pública i de uno de los futuros colegas de usted en la Escuela Normal, a imponer un poco en el método de enseñar a los maestros de nuestras escuelas." I se fué a cumplir su misión, escribiéndome lleno de satisfacción porque no se le había dejado arrimado en

ca, estos señores seguirán escribiendo i sus cartas serán publicadas en los 500 periódicos sobre Instrucción pública que hai en este país, i de ahí surjirá la emigración alemana para Colombia. Véase cuán importante es hacer lo posible para que estos señores se formen buena idea de nosotros i de nuestro territorio. Lo que ha ganado ya en reputación el Estado de Bolívar con las cartas de los señores Dumke i Wallner, es increíble; i eso no se debe sino al interés que por el bien público toman el Gobierno del Estado i la Municipalidad de Mompos.

Puede asegurarse que la conducta de esta Municipalidad ha hecho olvidar completamente el paso increíble de la de Barranquilla demandando a la compañía del ferrocarril por el valor de los terrenos o lodazales baldíos ocupados en una corta extensión en las cercanías de la ciudad, por la estrecha paralela de los rieles. Yo no sé en qué habrá parado esta demanda; pero recuerdo que M. Wells, ese gran financiero americano, comisionado para examinar las cuentas de la ciudad de Nueva York, dió con no sé cuántos millones que se habían gastado en la construcción del *Parque Central*, jardín inmenso que sirve de paseo a la gran ciudad, que se fundó en las afueras en uno de los terrenos mas estériles que pueden imaginarse. No era sino la piedra viva. El dinero invertido en este parque se había considerado como una monstruosa dilapidación; i M. Wells en su informe dice que ese era el mejor negocio que había hecho la ciudad, puesto que debido a la atracción de tan hermoso parque, todos sus alrededores se habían edificado de espléndidas i valiosas habitaciones (que sin el parque no se habrían edificado) i que en impuestos municipales, habían ya producido el décuplo del interés que costaba la deuda contraída para construir el *Parque Central*. Si un *Parque* no mas produce un aumento tan considerable de rentas municipales ¿cuál no será el aumento de estas, llevado por un ferrocarril, destinado, como quien no dice nada, a hacer afluir casi toda la riqueza de un país a la ciudad privilegiada? "Con el olor no mas de tanta prosperidad como la que el ferrocarril va a llevar a Barranquilla, me dijo un día un homeópata, habrá para alumbrar i empedrar la ciudad, i establecer buenos hospitales, fuentes pú-

tros de escuela prusianos sobre todo el país, apesar de la burla del señor corresponsal bogotano del *Tradicionalista*: *Rira bien qui rira le dernier*: Hágase a un ladito con tiempo, señor mio, porque será atropellado, sin que se pueda evitarlo?

Dice también el señor Wallner que el colegio del Estado en Cartajena es relativamente bueno, a pesar del método de enseñanza que allí se sigue, que es el mismo que en todas partes tenemos, el sintético que hace de nuestros jóvenes hombres brillantes, si se quiere, pero que son en realidad verdaderas mariposas de Muzo. Si los colegios de los Estados, que no cuentan con los recursos necesarios para sostener una buena Universidad (i no hai ninguno que cuente con ellos) se cambiaran en escuelas positivas o politécnicas alemanas, ¿qué de beneficio harían a nuestro país! Concentrar todos los recursos pecuniarios, todas las fuerzas intelectuales a la enseñanza de las ciencias físicas, naturales i matemáticas, del dibujo, del dibujo principalmente, del idioma patrio i los principales idiomas modernos, i dejar a la Universidad de Bogotá las verdaderas enseñanzas profesionales o de facultad mayor, sería una medida altamente juiciosa i del mayor patriotismo. La Universidad nacional debería concentrar también todas sus fuerzas i recursos a las enseñanzas de facultad mayor; i el Colegio del Rosario a las de literatura i filosofía. El diploma de capacidad que se obtuviera en este Colegio, en el Colegio Pinillos, en el de San Jil i todos los demas de fundación particular que haya en el país, daría derecho, sin mas exámen, a cursar en la Universidad nacional, siempre que estos establecimientos aceptaran el plan de estudios universitario para literatura i filosofía, que debería ser en mi opinión, calcado sobre el de una *escuela positiva* alemana, o mejor, sobre el de una *politécnica* que dé mayor importancia al dibujo i que concentre mas los estudios a lo que es útil i practicable en la vida comun. Cada uno de estos establecimientos recibiría del Tesoro nacional un auxilio de \$ 2,000 anuales o mas, con la condición de aceptar el plan de estudios i rejirse por él. Al Colegio del Rosario, que hacia cierto sacrificio de amor propio, al desprenderse de su facultad mayor (¿de formar mariposas de Muzo?); se le daría un auxilio mayor en

tarian al ca
res que of
blaciones. I
a los miop
los que aci
En Alon
con la reci
go i cuál i
sus hijos, d
sio, i que
de Berlín v
&c. i los d
universidac
partes. No
en la Unis
con su fin
no esté lo r
Miéntra
mejor, por
pasar en la
que es ma
padres. Al
u sus propi
Universida
indispensat
pendiente,
el día que
que así for
mismos for
cimiento d
hijos pasen
pasado. Pe
Universida
los jóvenes
mente no p
misma Uni
a otra disti
adquieren,
es que lo e
posible. De
tener mund
de este paí
Bismack p
Hace de
costés, se i
gar de reun
la Universi
día todos lo
do por ellos
innumerabl
pasada guer
solo perdió
guerra tod
desiertas. I
soldados ra
penalidades

MB